



Capítulo 264

Giselle era capaz. Sin embargo, los peligros que la rodeaban no podían superarse con mera competencia.

El Imperio, Gilda, Ilay.

Para orquestar un plan evitándolos a todos, uno debía ser un monstruo que ya se había sumergido en la oscuridad.

'Bruja Barbara.'

Había alguien aquí que encajaba perfectamente con esa descripción.

Barbara era un talento meticulosamente cultivado por el Imperio. Ella también era un monstruo que hacía tiempo que había superado el nivel de ser simplemente excepcional.

'Desde la Era de la Tormenta, las capacidades de vigilancia del Imperio se han deteriorado significativamente. Han llegado al punto en que ni siquiera saben cuántos espías han puesto o dónde están esos espías.'

Los operativos de misiones no oficiales tenían lazos correspondientemente débiles con sus superiores. Si un mando intermedio como Hemillas desapareciera, el sistema de informes que conectaba a los agentes con el Imperio desaparecería junto con él.





'¿Sigue siendo Barbara una agente del Imperio? ¿O se ha liberado de su control y ha conseguido su libertad?'

Con la información que tenía, ni siquiera podía hacer una suposición segura. En el fondo, Barbara era una doble agente. Sus acciones, que parecían desafiar el control del Imperio, podían ser perfectamente un engaño.

La Espada del Imperio—su liderazgo incluía a Barbara. No estaba claro si era su líder o simplemente una miembro, pero sin duda estaba en el núcleo de la organización.

'¿Barbara sigue conectada con Nemesis? ¿Es la Espada del Imperio una extensión de Nemesis? ¿O es una facción subordinada? Si es así, ¿organizó Nemesis la Espada del Imperio a través de Giselle?'

Mis pensamientos se desbocaban, fragmentos de información girando en mi cabeza.

Si alguien examinara mi cerebro ahora mismo, mis ondas neuronales estallarían como llamas escarlata.

Mis pensamientos no paraban. Una vez que comenzó el flujo, se desbordó como una presa que se rompe.

Clic, clic.

Barbara se me había acercado.





Ella y yo nos quedamos en un espacio blanco y austero. En esta realidad virtual, ella tenía las riendas del control.

En el mundo real, podría haberle roto el cuello en un solo suspiro, sin importar qué tipo de prótesis tuviera.

Pero esto era una simulación de realidad virtual. Qué desgracia.

"Me irritas."

Barbara me rodeó. Girando un cuchillo de cocina en la mano, lo llevó a la nuca.

Era falso, de todos modos. Aunque me apuñalara, no moriría. La sensación de frío no era más que una señal artificial. El nivel de inmersión era bajo, así que no tendría mucho efecto en mi cuerpo real.

Una parte de mis sentidos seguía concentrada en observar al "verdadero Lante". A través de mi visión auditiva, podía ver a Lante, inmóvil.

"¿Un encuentro de mentes, eh? Qué curioso, yo siento lo mismo. Solo mirarte me hierve por dentro sin motivo."

Presioné el dedo contra el cuchillo de cocina que tocaba mi cuello mientras hablaba.

iWhoosh!





Barbara cambió rápidamente el cuchillo a la otra mano y metió la hoja entre mis piernas. Aunque sabía que esto era realidad virtual, seguía siendo inquietante.

"¿Has violado a Giselle con esta cosa asquerosa? ¡Qué asco! Me dan ganas de cortarlo y quemarlo en este mismo instante. Luka, ¿puedo coger una porción?"

Barbara empujó la hoja aún más cerca entre mis piernas, como si realmente estuviera a punto de cortar algo vital. Incluso en realidad virtual, esto fue suficiente para que me pusiera a sudar frío.

'Barbara sabe de mi relación con Giselle.'

Y sin embargo, no me atacó. Dada su obsesión con Giselle, no habría sido sorprendente que se hubiera perdido en una locura irracional e intentara matarme.

'Cuando Ilay intentó asesinar a Gilda, fue Barbara quien hackeó a los androides para advertirme.'

Barbara había sabido de mi existencia desde hacía tiempo, pero nunca atacó.

"Barbara, ¿qué trato hiciste con Giselle?"





"No tengo motivo para decírtelo. Eres mi rival en el amor. Si no lo estuvieras, quizá me habrías caído bien de verdad. Uf, qué asco. Te odio con toda mi alma."

Barbara murmuró sus insultos en tono cantarinado y dio un paso atrás. El cuchillo también se apartó.

Jaja, sentí un alivio momentáneo a pesar de mí mismo. Ni siquiera en la realidad virtual, no me interesaba experimentar lo que era que te apuñalaran allí abajo.

"Estás en una posición en la que tienes que trabajar conmigo. Cuéntame la situación—por el bien de Giselle, al menos."

Hablé sin emoción.

'No es momento de perder energía en un intercambio emocional inútil con Barbara.'

Según Lante, solo teníamos quince minutos para esta comunicación. Si se alargaba, las fuerzas que rastreaban la Espada del Imperio interceptarían o rastrearían nuestra llamada.

"Sigues hablando bien. Maldito idiota."

Me habían llamado de todo tipo en mi vida, pero "medio tonto" era la primera vez.





"Entonces explícalo para que hasta un idiota como yo pueda entenderlo."

Mantuve la compostura, esperando pacientemente la respuesta de Barbara.

"Giselle y yo hicimos una promesa. Eso es todo, Luka. Una promesa que solo ella y yo conocemos. ¿De verdad crees que compartiría mi tesoro contigo?"

Las mejillas de Barbara se sonrojaron. No tuve tiempo de burlarme de sus deseos inapropiados.

"¿Proteger a Gilda formaba parte de esa promesa? Sé que fuiste tú quien me envió la advertencia a través de los androides."

Barbara suspiró, entrecerrando los ojos ante mi tono mecánico. Debió de encontrarme terriblemente aburrido.

"Esa fue una de las peticiones de Giselle—proteger a Gilda, al menos dentro de los límites de mis capacidades."

Giselle había malversado fondos de G&G Cybernetics. Proteger a Gilda a través de Barbara probablemente fue su forma de expiación.

"Vale, basta de charla, Barbara. ¿Dónde está Giselle ahora mismo?"

Barbara me examinó de arriba abajo antes de que sus labios carnosos finalmente se movieran.









'Si mueres, tengo la sensación de que Giselle también morirá.'

Nadie más entendería cuánto me reconfortaron esas palabras.

Todo lo que había hecho hasta ahora no había sido en vano ni sin sentido.

Por mucho que Giselle hubiera cambiado, sentía que aún podía aceptarla.

'Pero si Giselle fingió su propia desaparición, ¿cómo encaja la implicación de Kinuan y Valek en esto?'

Por la interferencia de Kinuan y Valek, la vida de Gabriel se arruinó.

'¿Kinuan descubrió el plan de Giselle y se metió en él? O... ¿Giselle también hizo un trato con Kinuan?'

Eso no podía pasar. Un trato con Barbara era una cosa. Pero Kinuan era un monstruo con el que nunca debía aliarse. Todos los que alguna vez cooperaron con Kinuan se encontraron con una ruina ineludible.

'Si Giselle hubiera trabajado con Kinuan, fuera cual fuera su plan, quizá no habría salido ilesa.'

Mi mente giraba aún más intensamente, como si mi propio cabello fuera a prenderse fuego.





'Mi despertar interrumpió el plan de Giselle. Mi regreso también formaba parte del plan de Kinuan.'

Era la peor situación posible.

'Giselle en manos de Kinuan.'

Si Kinuan hubiera interceptado a Giselle a mitad del acto mientras intentaba fingir su desaparición...

No quería pensar en ello. Por favor, que no sea verdad.

"Barbara, ¿'Kinuan' se llevó a Giselle—"

Antes de que pudiera terminar la frase, Barbara estalló en carcajadas, temblando hasta los hombros. Parecía disfrutar del hecho de que iba por delante de mí en cuanto a información.

"No es eso. Yo también conozco a Kinuan. Es extremadamente peligroso. Pero bloqueé su interferencia. Eso es seguro. Kinuan no consiguió atrapar a Giselle."

Barbara habló con una confianza inquebrantable. Quería creerla. Pero la enorme sombra de Kinuan que había crecido dentro de mí no desaparecería tan fácilmente.

"¿Cómo?"





"Llamé a Mushir al-Kashura para detenerlo. Las fuerzas bajo Mushir al-Kashura no son solo las que enfrentaste. Hay una razón por la que le llaman leyenda. Por culpa de Kashura, tienes que desaparecer. Si vuelve con toda su fuerza, no podrás con ello."

Esta vez, pensé que era razonable sorprenderme.

El legendario mercenario Mushir al-Kashura. Nunca esperé oír ese nombre aquí.

'¿Cuántas conspiraciones y intrigas se han desarrollado mientras dormía?'

Era casi imposible ponerse al día en tan poco tiempo. Barbara incluso se había enfrentado antes a Kinuan.

Así como yo había superado innumerables incidentes y accidentes en Akbaran y Ciudad Fronteriza durante la Era de las Tormentas... Giselle y Barbara habían pasado años navegando entre la oscuridad y la niebla.

"Luka, si de verdad te importa Giselle, escúchame. Yo también cooperaré contigo. Todo es para Giselle."

Barbara levantó ligeramente los ojos, como mirando la hora. Nuestros quince minutos casi se acababan.

"Nuestra conversación aún no ha terminado, Barbara."



Pero Barbara me ignoró y siguió hablando por sí misma.

"Le diré a Lante que la condición para unirse a la Espada del Imperio es completar una misión. Por ahora, contacta conmigo a través de Lante para la próxima transmisión. Pero antes de eso, corta lazos con todos y prepárate para salir de Ciudad Fronteriza. Según el plan de Giselle, se suponía que debías quedarte dormida otros diez años."

La figura de Barbara empezaba a difuminarse. Resistí la tentación inútil de acercarme y agarrarla.

Estática. Un ruido áspero, crepitante.

Mi conciencia y mis sentidos se alejaban de la simulación. La figura de Lante se hacía más clara en mi percepción.

'Lante no se ha movido ni un centímetro desde que entré en la simulación.'

Eso por sí solo bastaba para medir su habilidad. Su control sobre su cuerpo protésico era tan preciso que podía suprimir incluso reflejos involuntarios. A pesar de su aspecto desaliñado, seguía siendo una fuerza activa.

Justo antes de que mi conciencia saliera completamente de la simulación—

iBip!



Una señal aguda irrumpió y la forma fantasmal de Barbara apareció en mi pantalla retiniana. Sus ojos ardían de furia mientras sujetaba un cuchillo de cocina.

—Por supuesto, no puedo dejarte ir. ¿Cómo te atreves a violar a mi Giselle con ese asqueroso trozo de carne?

... La realidad virtual era el dominio de Barbara. No había forma de ganar.

Acepté mi destino inminente. Maldita sea.

Apuñala.

Un dolor abrasador, como una profunda laceración, se extendió entre mis piernas.

Maldita sea, cálmate, Luka. Esto es solo una experiencia simulada.

Lo sabía lógicamente. Pero seguía siendo horrible. Cualquiera que no hubiera sido entrenado para separar la simulación de la realidad probablemente desarrollaría un trauma tan grave que quedaría permanentemente impotente. No, incluso yo—alguien que había sido entrenado—podría...

"Khht... ugh."

Solté un gemido corto y abrí los ojos. Un techo raído apareció a la vista.



